

3 MARÍA EN EL CARISMA DEL PADRE TEJERO.

3.1 ANTECEDENTES

Ni en la autobiografía, ni en los testimonios que conservamos sobre nuestro Fundador encontramos antecedentes de una especial devoción Mariana; tampoco tenemos vestigios de que halla habido en él una especial consagración a María antes de su ingreso en el Oratorio.

Eso no significa que durante su infancia y juventud no fuera devoto de la Virgen, ya que, desde la primera alusión a María que encontramos en sus escritos manifiesta una confianza que no se improvisa.

Por eso creo que podemos decir que podemos observar la devoción Mariana del Padre Tejero desde una visión Filipense.

3.1.1 María en San Felipe Neri

La amistad e intimidad de San Felipe con María es bien conocida por todas. En su libro sobre el espíritu de San Felipe, Luís de Bussereau, afirma:

Según los comentaristas del santo Evangelio, cuando desde lo alto de la cruz el Salvador agonizante dio su Madre a san Juan ... creó en el corazón de María una verdadera maternidad respecto de todos los hombres.

...

Ese nombre (“mamá”) muy a menudo lo daba san Felipe a María. Recordándole con él que, desde joven, viose privado de las caricias de su madre, y que ella (la Virgen) ... hizo sus veces...

Durante noches enteras, su oración no fue otra que suaves y amorosos coloquios con la Santísima Virgen.

...

San Felipe impulsaba sin descanso a las almas hacia María, cuyo nombre no cesaban de pronunciar sus labios; llamándola su amor, su esperanza, su refugio.

...

San Felipe manifestaba a sus discípulos la necesidad de la devoción a la Virgen para alcanzar el don de la perseverancia.

...

“Sabed, repetía ... y creedme, no hay medio más poderoso para alcanzar las gracias de Dios, que acudir a la Santísima Virgen”.¹

3.1.2 María en el Oratorio De Sevilla

Cuando el Padre Tejero, aún estudiante, comenzó a frecuentar el Oratorio, empezaría a “beber” la devoción Mariana de San Felipe Neri y la consagración que “*de sí misma y de sus instituciones, tiene hecha, desde su principio, la Congregación de Sevilla a su Dolorosa Reina, Titular y Madre*”², como diría el Padre Cayetano Fernández en su historia del Oratorio de Sevilla.

¹ LUIS DE BUSSEREAU; *El Espíritu de San Felipe Neri y su escuela ascética*; 1900

² CAYETANO FERNÁNDEZ; *Historia e instituciones de la Congregación del Oratorio de Sevilla*; Sevilla-1894; pág. 121.

Padre Tejero

La traducción de esta Consagración a la Virgen, en latín, viene a decir:

CONSAGRACIÓN.
Viva Jesús por siempre.
Hija elegida y preferida del Padre omnipotente.
Madre sapientísima del Hijo.
Dulcísimo esposa del Espíritu.
Reina hermosísima por encima de todas las mujeres.
Toda pulcra y sin mancha original concebida.
Lirio entre espinas, fuente de los jardines;
Pozo de aguas vivas, Zarza ardiente incombustible.
Verdadera mujer fuerte, cúmulo de todas las gracias.
SIEMPRE VIVA, POR TI VIVA SIEMPRE
ESTA TU CONGREGACIÓN DEL ORATORIO.
Y ella que a ti tan grata
y para si queridísimo Instituto,
Y entrañable nuestro Bendito Padre Felipe exhorta
a ponernos bajo tu benigna protección
de pie junto a la Cruz del Señor.
Y, por eso,
a tus santos pies sumisa,
DICE, OFRECE, CONSAGRA, SACRIFICA
Humillada, inclinad y postrada
tu amantísima familia Sevillana,
SANTÍSIMA MADRE DOLOROSA POR LA ESPADA TRASPASADA.

Podemos ver que la Congregación del Oratorio de Sevilla, buena hija de San Felipe Neri, se consagraba a María; y, yo me atrevería a añadir que, como buenos sevillanos, en la advocación de sus Dolores.

3.2 Peculiaridades de la devoción a María del P. Tejero

3.2.3 María Dolorosa: Fundadora, Patrona y Madre.

Como para san Felipe, para el Padre Tejero la Virgen también es Madre; y como Oratoriano de Sevilla, también se ha consagrado a ella en sus Dolores; pero, en las Prácticas de las Congregaciones Catequistas, nos encontramos con que dice:

CADA CONGREGACIÓN SE PONE BAJO EL PATROCINIO, Y SE CONOCE CON LA ADVOCACIÓN, DEL TITULAR DE LA PARROQUIA RESPECTIVA; SI BIEN SE CONSIDERA COMO FUNDADORA Y PATRONA UNIVERSAL A MARÍA SANTÍSIMA CON EL GLORIOSO TÍTULO DE SUS SIETE DOLORES.

Aquí encontramos la primera característica propia; y es tenerla a ella, no sólo como Patrona, sino también como **FUNDADORA**. Y, además, con la peculiaridad de que el título que le da es el de sus **SIETE DOLORES**.

Una segunda peculiaridad, con respecto a nosotras, es la que nos encontramos en la Autobiografía. En ella dice:

EN ESE MISMO DÍA EL DICHO PADRE LLENO DE GOZO Y DE GRATITUD A DIOS NUESTRO SEÑOR MANIFESTÓ SUS VIVOS DESEOS DE QUE LA NACIENTE CASA SE DEDICARA PERPETUAMENTE Y

Padre Tejero

*TUVIERA POR MADRE A LA VIRGEN SANTÍSIMA BAJO EL TÍTULO DE LOS DOLORES, POR SER ATRIBUTO DE PENAS POR LOS PECADOS COMETIDOS, MUY PROPIO DE LA OBRA QUE SE TRATABA, COMO TAMBIÉN POR SER LA TITULAR DE LA CONGREGACIÓN DE LA DOCTRINA CRISTIANA, FUNDADA POR EL MISMO PADRE Y A LA CUAL SE DEBIA EL PRINCIPIO DE ESTA CASA.*³

Vemos aquí que María Dolorosa no es nuestra patrona por ser la Titular de la Congregación del Oratorio; sino por serlo de la *CONGREGACIÓN DE LA DOCTRINA CRISTIANA*, en la que la nuestra tenía su *PRINCIPIO*.

También pone a San Felipe como protector nuestro por ser *ABOGADO ESPECIAL DE CASTIDAD Y DE PERSEVERANCIA EN LAS OBRAS DE VIRTUD*. Y a Santa María Magdalena por ser *EJEMPLAR EN SANTIDAD Y PENITENCIA*.

En esto, vemos que no da por hecho el que siendo él de la Congregación del Oratorio, eso implique necesariamente que tengamos los mismos patronos y protectores; sino que es una elección meditada; porque los patronos son quienes, por sus virtudes particulares, por el ejemplo de sus vidas, pueden mejor servir a sus “*apadrinados*”.

En varias ocasiones el Padre Fundador nos lo dirá, especialmente de María Dolorosa. Veamos:

*ESTE ES EL MÓVIL PRINCIPAL DE HABERLA PUESTO BAJO ESTE TÍTULO AL FRENTE DE NUESTRO SANTO INSTITUTO, PARA QUE EN ELLA ENCONTRASEN TODAS LAS CONGREGADAS LA LUZ, LA IMITACIÓN, EL CONSUELO Y FORTALEZA NECESARIA PARA SABER Y PODER LLEVAR LA CRUZ, QUE DIOS LES OFRECE EN SU VOCACIÓN, LA CUAL, POR SU INDOLE, ESTÁ NO POCO SEMBRADA DE AMARGURAS.*⁴

Y también:

*QUE ELLA SEA SIEMPRE LA PROTECTORA DE NUESTRA AMADA CONGREGACIÓN, A LA CUAL HEMOS CONSAGRADO CASI TODA NUESTRA VIDA, Y DE CUYO AMPARO CONTINUAMENTE NOS HEMOS VALIDO,*⁵

Protectora de la Congregación, María es la primera Madre de nuestras Casas, en cuyas manos el Padre Fundador nos pedía que las pusiéramos siempre; como le dice a Madre Dolores que está en Madrid procurando la aprobación de las Constituciones:

*DEBE USTED ESTAR HASTA CONTENTA, SUFRIENDO TODO EL PESO DE LA TRIBULACIÓN, SIN INQUIETARSE POR LO QUE PUEDA SUCEDER EN LA CASA, PUES AL SALIR DE ELLA YA SUPONGO LA ENTREGARÍA USTED EN MANOS DE MARÍA SANTÍSIMA, SU PRIMERA MADRE, LA CUAL LA HA DEFENDIDO Y DEFIENDE COMO SUYA; PUES TIENE V. GRAN AUMENTO DE FAMILIA*⁶

Cuando se ve obligado a partir para el destierro en 1868, antes de salir de San José fue a la iglesia:

*Y SALIENDO A LA IGLESIA SE POSTRÓ ANTE JESUCRISTO SACRAMENTADO Y LA VIRGEN SANTÍSIMA, A QUIENES PIDIÓ POR TODAS, Y BAJO CUYO AMPARO Y PROTECCIÓN LAS DEJÓ*⁷

³ Reseña Histórica... 1872.

⁴ Carta a Madre Dolores de 18 de marzo de 1891.

⁵ Carta a Madre Dolores de 25 de marzo de 1896.

⁶ Carta a Madre Dolores de 14 de octubre de 1866.

⁷ Autobiografía, 1872.

3.2.4 María Dolorosa: Modelo

Francisco García Tejero tiene siempre por modelo a la Virgen Dolorosa. Dice:

*LOS DOLORES DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE. COMO ESTE MISTERIO HA SIDO PARA MÍ EL MÁS ESTIMADO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, POR CUANTO EN ÉL CONSIDERAMOS LOS MUCHOS DOLORES Y PENAS, QUE SUFRIÓ POR NOSOTROS, Y LAS EXCELENTES Y HERÓICAS VIRTUDES, QUE CON ESTE MOTIVO PRACTICÓ, LO CUAL ES CABALMENTE LO QUE MARIA SANTÍSIMA QUIERE QUE MEDITEMOS PARA SU FIEL IMITACIÓN;*⁸

O sea, que María Dolorosa es modelo no por sus dolores y penas, sino por las virtudes que practicó con motivo de esos sufrimientos. Y, para ser fieles en la imitación, nos pide que meditemos en ellas.

*PORQUE ESTA ADVOCACIÓN NOS INSPIRA LA HUMILDAD, LA PACIENCIA, LA CARIDAD, LA FORTALEZA Y LA MÁS PERFECTA CONFORMIDAD CON LA VOLUNTAD DE DIOS.*⁹

Hablando de la humildad dice:

EL EJEMPLO DE LA VIRGEN SANTÍSIMA, LA CUAL SI LLEGÓ A SER TAN GRANDE CUAL NINGUNA CRIATURA, EN SANTIDAD, ES DEBIDO PRINCIPALMENTE A SU PROFUNDÍSIMA HUMILDAD; COMO ELLA MISMA LO DICE EN SU CÁNTICO DE MAGNÍFICAT: PORQUE HA MIRADO LA HUMILLACIÓN DE SU ESCLAVA.

En otra ocasión dice:

*YO FELICITO A USTED CON TODO MI CORAZÓN EN TAN MEMORABLE DÍA, QUERIÉNDOLA UNA VERDADERA IMITADORA DE NUESTRA SANTA MADRE, EN EL HONROSO TÍTULO DE LOS DOLORES*¹⁰

Y esto lo hace oración:

*PEDIRÉ Y ROGARÉ AL SEÑOR DE UN MODO ESPECIAL QUE, POR LA INTERCESIÓN DE NUESTRA DOLORIDA MADRE, NOS CONCEDA A USTED Y A MÍ, EN PRIMER LUGAR, COMO FUNDADORES, EL DON PARTICULAR DE SER SUS MAS FIELES HIJOS, Y DESPUÉS, PARA TODAS LAS CONGREGADAS, SIN OLVIDAR A NUESTRAS QUERIDAS, LAS ACOGIDAS. TAMBIÉN TENDRÉ PRESENTES A LAS QUE DE UNO Y OTRO ESTADO HA LLAMADO DIOS A LA OTRA VIDA*¹¹

Porque la intercesión de tan dulce Madre es poderosa:

*PEDIRÉ POR LA INTERCESIÓN PODEROSA DE TAN DULCE MADRE TODO GÉNERO DE BENDICIONES Y DE GRACIAS PARA EL BIEN DE TODAS*¹²

Y llegará el día en que se alcance la perfección y santificación del alma, aunque sea a fuerza de grandes tribulaciones; porque:

⁸ Carta a Madre Dolores de 18 de marzo de 1891.

⁹ Carta a Madre Dolores de 25 de marzo de 1896.

¹⁰ Carta a Madre Dolores de 25 de marzo de 1896.

¹¹ Carta a Madre Dolores de 18 de marzo de 1891.

¹² Carta a Madre Dolores de 25 de marzo de 1896.

Padre Tejero

*YA LLEGARÁ EL DÍA EN QUE LOS DOLORES DOLOROSOS, SE CONVIERTAN EN GLORIOSOS, ¿Y ENTONCES? GOZAR DE DIOS PARA SIEMPRE...*¹³

3.2.5 María Dolorosa: Protectora e intercesora

En esto, el Padre Tejero es muy Filipense. Lo mismo que San Felipe tenía una confianza plena y animaba a sus discípulos a encomendarse a la intercesión de María; el Padre Tejero encomienda a la Virgen los problemas y enfermedades:

En carta a M. Jesús María, hablando de M. Salud que está muy enferma, pide que le den noticias de su estado:

*ESCRÍBAME USTED AUNQUE SEA TODOS LOS DIAS, PUES VOY A VER CON LA VIRGEN CÓMO LA SACAMOS CON BIEN DE ESTA.*¹⁴

Y, cuando el que está enfermo es él mismo, dice a M. Salud:

*NO TE EMPEÑES MUCHO CON LA VIRGEN EN QUE ME PONGA BUENO, PORQUE CUANDO SE ESTÁ MALO NO SE PIERDE EL TIEMPO, ANTES SUELE GANARSE MUCHO MÁS QUE CUANDO SE ESTÁ BUENO*¹⁵

Lo mismo que quiere que se rece la Salve cada día

*COMIENZAN REZANDO UNA SALVE A MARÍA SANTÍSIMA EN REVERENCIA DE SUS SIETE DOLORES*¹⁶

En una anotación escribe:

YA SABÉIS LA SANTIDAD, DIGNIDAD, SABIDURÍA Y PODER DE MARÍA;

QUE ELLA EMPLEA TODO LO QUE ES A NUESTRO FAVOR,

QUE TENEMOS EN ELLA UNA GRAN PROTECTORA PARA TODO Y UNA PODEROSA MEDIANERA EN EL CIELO

PUES BIEN, VOSOTRAS CONOCIENDO ESTO, LLENAS DE UN PROFUNDO RESPETO, AMOR Y GRATITUD HACIA ELLA OS HABÉIS REUNIDO COMO FIELES HIJAS PARA REUNIR FONDOS A FIN DE HONRARLA CON ESTOS CULTOS ANUALES Y MENSUALES....

LA SANTÍSIMA VIRGEN, VIENDO VUESTRA DEVOCIÓN, EL GUSTO Y EN INTERÉS CON QUE LO HACÉIS Y LOS GRANDES SACRIFICIOS CON QUE LO LLEVÁIS ADELANTE, NO PUEDE POR MENOS QUE MOSTRARSE AGRADECIDO; POR LO CUAL YA OS HA MOSTRADO MÁS DE UNA VEZ ESTA GRATITUD CONCEDIENDOOS LOS BENEFICIOS QUE HABEIS RECIBIDO, YA CONOCIDOS YA IGNORADOS Y PARA DAR UN PÚBLICO TESTIMONIO DE ESTA VERDAD. Y DE QUE MIRA CON PREDILECCIÓN A LOS HERMANOS Y A CUANTOS SE INTERESAN POR SU CULTO YA LO HABEIS VISTO EN EL MILAGRO.

¹³ Carta a Madre Dolores de 13 de mayo de 1868.

¹⁴ Carta a Madre Jesús María; 30 de enero de 1882.

¹⁵ Carta a Madre Salud de 4 de septiembre de 1885.

¹⁶ Prácticas de las Congregaciones Catequistas, 1859.

Padre Tejero

No sabemos a qué milagro se refiere aquí el Padre Fundador, ni a quién dirigió estas palabras; pero podríamos aventurar que se podría referir al bebé que se cayó desde la segunda planta en el corral del Conde, y que salió ileso, según cuentan, por intervención de la Virgen del Carmen que se venera en la capilla que hay en dicho Corral. Esto lo podemos inferir de lo que pone el Padre a continuación:

*PERO QUÉ IMPORTA, QUE UNOS HIJOS ALIENTEN, VISTAN Y MUDEN DE SU MADRE SI POR OTRO LADO LA DESOBEDECEN, LA ENFADAN ETC. DIRÍA ESTA MADRE, HIJOS, MEJOR QUISIERA COMER Y ESTAR ALEGRE.*¹⁷

Sobre la Asunción de María nos invita a contemplarla como “*ABOGADA NUESTRA*”.

CONSIDERA LA GLORIOSA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN EN CUERPO Y ALMA A LOS CIELOS, PARA HACER ELLA EL OFICIO DE NUESTRA ABOGADA.

FRUTO. LA GRACIA DE UNA BUENA MUERTE.

*¡VIRGEN SANTÍSIMA! AYÚDAME POR TU INTERCESIÓN A QUEBRANTAR LAS CADENAS QUE ME ATAN AL PECADO, A FIN DE QUE EL MOMENTO DE MI MUERTE SEA EL PRINCIPIO DE MI FELICIDAD.*¹⁸

3.3 Conclusión

Aunque no sé si se puede decir que lo que sigue sea conclusión de lo hasta aquí dicho, me gustaría que recordáramos que si nuestra devoción es verdadera, se “*contagiará*” a nuestros destinatarios y destinatarias. Y que de ellos se sirve Dios para mover los corazones de cuantos contemplan, desde fuera y desde dentro, nuestros Hogares, nuestros Colegios y a nosotras. En la Autobiografía lo dijo el Padre Fundador:

LO QUE LE DIO (a la Casa) UNA EXTRAORDINARIA PREPONDERANCIA Y MOVIÓ MUCHOS CORAZONES AL SERVICIO DE DIOS, FUE LA OPORTUNIDAD DE HACER EN LA IGLESIA EL MES DE MARÍA, CON PREDICACIÓN DIARIA Y CÁNTICOS QUE HACÍAN LAS ARREPENTIDAS, TODAS LAS NOCHES, Y QUE SE REPITIERON TODOS LOS AÑOS QUE ALLÍ PERMANECIERON.

Cuando nuestras Comunidades, Hogares y Colegios respiren a Dios desde nuestro ser de Filipenses Hijas de María Dolorosa; entonces Dios nos bendecirá y dará *PREPONDERANCIA* a nuestra Congregación, y moverá muchos corazones al servicio de Dios.

¹⁷ Anotación suelta manuscrita del P. Tejero.

¹⁸ Anotación suelta manuscrita del P. Tejero.

ANEXO:

Última parte del *Sermón de Institución* que pronunció el Padre Fundador en la Iglesia Colegial del Salvador el Jueves Santo de 1880, con la presencia del Arzobispo de Sevilla D. Joaquín Lluch y Garriga.

Ved, Ilustrísimo Señor, cómo se establece el supremo pontificado de Cristo y cómo este divino maestro enriquece a la humanidad entera: desde entonces desaparecen todas las sombras y figuras de la antigua ley y todo desaparece y a todo sustituye un sacerdocio nuevo y los nuevos ministros del Señor, son un reflejo permanente de su bondad, de su omnipotencia y de su misericordia divina. Tales son, amados oyentes míos, los dos grandes y sublimes acontecimientos igualmente extensivos a toda la especie humana que se conmemoran en este solemne y venturoso día: la institución del Sacramento eucarístico, como prueba de la infinita dilección de Dios al hombre y el supremo sacerdocio único que puede engastar en el propiciatorio del calvario esa preciosa cadena de sus místicas renovaciones que al través de los siglos y generaciones todas viene uniendo al hombre con su Dios hasta el escabel de su trono. En vista pues de estos dos grandes acontecimientos ¿puede darse por ventura una prueba más íntima del amor de Jesús al hombre? ¿Hay cosa alguna en la tierra que pueda compararse á la intimidad de ese amor tan divino que parece como agotarse todo en beneficio del cristiano? Con razón hablando S. Agustín del inmenso beneficio que Dios se ha dignado concedernos en este gran día de la cena, asegura que ese mismo Dios siendo tan omnipotente no pudo darnos más, siendo tan infinitamente sabio no supo darnos otra cosa y siendo tesoro inagotable de riquezas infinitas no tuvo que dar más que su cuerpo, su sangre, su divinidad y su alma en obsequio de los hombres por el ministerio de los que son instituidos para mostrar a la humanidad todas las bellezas de los divinos fulgores que se derivan del incruento sacrificio de nuestros altares.

¿Y qué significa todo esto? ¿Qué significa ese acto tan supremo de las misericordias divinas? Significa, amados oyentes míos, que con ese sacrificio adorable del altar y con ese sacerdocio católico, vástago de la Cruz del Salvador, se han roto desde luego las duras cadenas de nuestra horrible esclavitud y nos hemos hecho dueños de todo cuanto existe; y por eso somos árbitros de la divinidad increada y dueños de los tesoros del Señor, poseyendo para siempre su alma, su cuerpo, su divinidad y su sangre; razón por que Jesucristo desde aquel momento tan feliz con la voz autorizada del primer Sacerdote de la ley pide a la humanidad el corazón y la humanidad debe presentarle el incienso de un amor tan puro, tan absoluto y tan completo que jamás mortal sobre la tierra haya podido conseguirlo en este valle de continuo dolor y de penar profundo. ¿Y corre por ventura la humanidad entera, como sierva sedienta de ese supremo Sacerdocio de Cristo, a ofrecerle el incienso de un amor puro de lágrimas, sin tocar en la helada región de lo pecado?

¡Ah Señores! pasan los días y los años, pasan los siglos y generaciones y el adorable sacrificio del altar, no perpetúa en el corazón humano los sentimientos de gratitud que debieran producirse, por la mala disposición que existe en muchos de los que llevan el nombre de cristianos; pero que sus actos y sus obras son las obras y los actos de Luzbel; siendo esta la causa porque me parece escuchar a Jesucristo que nos dice en este día lo que dijo en otro tiempo al pueblo ingrato de Israel: ¿Qué es lo que he podido hacer por vosotros que no lo haya hecho? yo he plantado mi viña que es todo amor, como amor la doctrina que enseña en el vasto campo de nuestro amado Redentor y esa viña plantada por mi diestra, de la que brotan raudales inextinguibles de gracia y de consuelos y que debiera ser regada con el rocío de vuestro llanto principalmente en este feliz y venturoso día en que os invito por medio de la Iglesia vuestra

madre al recuerdo de los innumerables beneficios que os ha dispensado mi mano bienhechora, permanece árida y marchita y poco menos que desierta y sus caminos se cubren de malezas porque no hay quien la visite, porque apenas hay quien concurra a participar de las dulzuras que presenta ¿Y sabéis porque sucede todo esto? Ah Católicos, porque la mayor parte de los hombres del siglo desgraciado en que vivimos, lejos de aumentar con su probidad y rectitud la guirnalda de sus merecimientos y virtudes están marchitando las flores de su piedad y de su entusiasmo religioso con el fuego de su inmoralidad y con su indiferencia las están regando no con el llanto del amor, sino con la mirada del desprecio que enerva por completo las fuerzas del alma, mientras que hay otros, mucho más temibles, si se quiere, que al par que tratan de persuadirse que son hijos fieles y sumisos a la voz de la Iglesia, nuestra Madre, porque en lo exterior la profesan cierto grado de sumisión y respeto, ocultan sin embargo interiormente bajo el especioso velo de paz y de concordia un espíritu de mortal indiferencia que seca por completo todas las fuentes de vida y todos los gérmenes de la sana moral del Evangelio. Por eso a todos aquellos que menosprecian altamente la salvadora influencia de nuestro amado Redentor se les puede increpar en este día, como increpaban a David sus más temibles adversarios cuando para probarle le decían: ¿Dónde está tu Dios?

¿Dónde pues, hombres de poca fe, hombres cuyo corazón se halla completamente helado por el frío glacial de la más punible indiferencia, dónde está vuestro Dios? ¿Estará por ventura en esos lugares consagrados a la disolución y al crimen, donde pelagra y naufraga el pudor verdaderamente cristiano y donde se pierde la celestial belleza de todas las virtudes? ¿Estará por ventura en esos sitios de negociación y trafico, donde sólo se trata de los intereses mundanos, donde tanto se alambica el modo de defraudar al pobre, donde tanto se busca el medio de aniquilar al rico, donde tanto se estudia el modo de autorizar la usura y de proscribir las leyes de equidad y de justicia? ¿Estará por ventura vuestro Dios en esas reuniones y vanos pasatiempos de la vida, donde no reina más que la (codicia) y la envidia, la intriga y la soberbia, donde se habla de todo y se quiere entender de todo, menos de lo que tanto importa al interesante negocio de nuestra salvación eterna y en donde se fomenta la insubordinación y la falta de respeto y se baten palmas y se da el parabién a cada verdad que se derrumba del trono de la verdad y desaparece al punto de la esfera social y política? ¿Estará finalmente vuestro Dios en ese nuevo templo fabricado por los sofistas de hoy, donde se estremecen y confunden las esperanzas del siglo y donde sólo se ve una triste decoración en la que aparecen triunfantes la sensualidad, la ambición, la soberbia y el orgullo a cuyos desordenados vicios sacrifica gustoso el hombre su gloria y su honor, su timbre y su grandeza? No amadísimos hermanos míos, por más que el hombre quiere hoy deificarlo todo a su placer, destruyendo el reino de Dios, para colocar en su vez el supremo de los espectros, no está Dios en esos lugares de proscripción y de muerte, sino que está en nuestros templos para ser en ellos dignamente venerado. Dios está en nuestros templos porque así plugo a su voluntad santifica en aquella noche misteriosa de la cena, como testimonio irrecusable de su amor extraordinario. Dios está en nuestros templos porque sólo su amor le impulsó a hacer en obsequio de los hombres el compendio de todos sus milagros, quedándose oculto bajo las especies sacramentales para ser en todo lugar y tiempo nuestro médico, nuestro padre, nuestro pastor y nuestro guía.

Luego si tanto es el amor de Dios a la obra predilecta de sus manos, que entrega al hijo en quien tiene puestas sus más caras y divinas complacencias, si el Unigénito del Padre se reviste de la mortal naturaleza y se anonada hasta el punto de constituirse en dulce manjar del hombre, si cual padre cariñoso con placer nos asegura que sus delicias son el estar con los hijos de los hombres; ¿qué extraño es, amadísimos hermanos míos, qué extraño es que al recordar hoy la Iglesia, nuestra Madre, los infinitos rasgos de predilección divina que Jesucristo reconcentra en el gran día de la cena en favor de los mortales, al ver que muchos de estos, lejos

Padre Tejero

de agradecer tan singulares beneficios y de estimar, como deben, el precioso divino tesoro que la Iglesia retiene como en sagrado depósito, son ingratos y rebeldes a favor tan soberano?, ¿qué extraño es, repito, que se les dirija en este día las palabras que sirven de tema a mi discurso y que el Señor pronunciara contra la ingratitud y perfidia del pueblo de Israel cuando le dijo que ¿Qué es lo que he debido hacer por vosotros, hijos redimidos con el precio de mi sangre, que no haya hecho? Yo me he humillado por causa de vuestro amor en el augusto sacramento que os he instituido, que es a la manera de un banquete divino donde sin cesar os ofrezco por manjares mi cuerpo sacrosanto y por bebida mi sangre inmaculada: divino y celestial convite en el que se recibe a vuestro Dios, se hace memoria de su pasión y muerte, se llena el alma de gracia y de consuelo y se os ofrece la más segura garantía de vuestra felicidad eterna. ¿Que más puedo hacer por vosotros que no lo haya hecho?

Pues bien, Católicos, aprendamos a ser reconocidos a los favores infinitos del Señor; sepamos agradecer sus bondades y finezas, y manifestemos siempre nuestro agradecimiento con muestras de sin igual amor, puesto que como asegura S. Bernardo, es lo único que el Señor nos exige en recompensa de su extremada e infinita dilección; encendamos en nuestros corazones ese fuego divino que arde sin cesar en el amantísimo corazón de Jesús: renunciemos a toda frialdad e indiferencia y a despecho del infierno todo, lograremos hacer nuestros los frutos de su pasión sacrosanta, viviendo en esta vida entregados a los dulces encantos de su verdadera dilección para triunfar en su día y poseer la corona de justicia por eternidad de eternidades, que es la dicha que os deseo.